

TEATRO DE LA GUERRA

Campamento TuyuCué

Marzo 4 de 1868.

Los hechos de armas se suceden. López está casi bloqueado, pero resiste y la guerra dura y durará quien sabe cuanto tiempo mas, cumpliéndose así mis previsiones.

Los brasileros ocuparon sin resistencia, por no haber hallado enemigos, el punto de la costa denominado Timbó.

Ahora se trata de dominar las baterías enemigas establecidas en el Chaco, en el punto que los paraguayos llaman Nuevo establecimiento. Estas baterías hallándose a flor de agua fueron las que más hicieron sufrir a los monitores y encorazados el día del pasaje de Humaitá.

Su destrucción es de la mayor importancia. Existiendo ellas la division encorazada que subió al Norte de Humaitá no puede bajar sin riesgo a cruzar sus fuegos con la que quedó al Sur, que se halla entre Curupaití y Humaitá. El Nuevo establecimiento por el Norte es con relación a Humaitá lo que Curupaití por el Sur, con esta diferencia, que el río Paraguay frente a Curupaití es más ancho, permitiendo ahora que está extraordinariamente crecido que hasta los buques de madera lo crucen sin sufrir averías, como ha sucedido noches pasadas.

Dos cañoneras de la division de Curuzú subieron aguas arriba hasta la 1.a gran división encorazada conduciendo municiones y víveres sin obstáculo a pesar del fuego vivísimo hecho por las baterías enemigas. La creciente es tan grande que el ferro-carril del Chaco, que ligaba la escuadra de madera con la encorazada es como si no existiera. Una lancha a vapor que hace de transporte por los bañados varó últimamente sobre un árbol inmenso de alto que estaba cubierto por las aguas. Las ruedas se enredaron en las ramas y fue necesario un trabajo muy formal para sacarlo.

Las aguas del río Paraguay han sido el teatro, en la noche del 1.^o al 2—de uno de los hechos más bárbaros y sangrientos de esta guerra.

Veinte y cinco canoas tripuladas por setecientos hombres escogidos ex-profeso, fuertes, robustos, jóvenes, diestros nadadores, armados de sables, revolvers y granadas de mano asaltaron a favor de la oscuridad los encarazados Herbal y Cabral, que formaban la vanguardia de la Primera gran division naval.

Acostumbrados estos infelices paraguayos a mirar con el más profundo desprecio a los brasileros, tanto que días pasados les gritaban de la

costa en el momento en que pasaba muy cerca de ella un encorazado, —macaquito! macaquito! y obedecer ciegamente las órdenes del despotismo que los sacrifica sin piedad, lanzáronse resueltamente a su empresa consiguiendo en efecto trepar a la cubierta de los susodichos buques, que sorprendidos por la rapidez y osadía del abordaje no tuvieron tiempo ni pudieron levantar las anclas.

Visto esto por la reserva, dos encorazados se pusieron en el acto en movimiento y acudieron en protección de los abordados, completaron la carnicería sumergiendo a trompazos las frágiles canoas paraguayas o triturándolas en mil pedazos. Mientras estos se llevaban por delante las embarcaciones enemigas hundiéndolas o despedazándolas, y con tiros de metralla hechos por piezas de a doscientos cincuenta a quema ropa mataban a los que intentaban ganar la costa a nado, —a bordo de los abordados tenía lugar la más horrenda carnicería. Los paraguayos teniendo que caminar sobre unas cubiertas guardadas de clavos cortantes y punzantes no podían tenerse de pie; caían y eran quemados vivos instantáneamente por chorros de agua caliente que brotaban de todos lados de babor a estribor, de popa a proa.

Los que buscaban salvación arrojándose al agua perecieron ahogados por las olas que formaban los encorazados de reserva girando alrededor de los atacados o a [ilegible], y los que no morían ahogados o fusilados en el agua, sucumbían a bordo asfixiados por el humo de la pólvora o deshechos por la metralla, porque las torres giratorias dando vueltas en todas direcciones barrián la cubierta haciendo fuego sobre los desgraciados asaltantes, que en medio de la oscuridad y hechos un pelotón no atinaban al último ni a escapar de la muerte lanzándose al río.

Aquello debió ser espantoso. Por muy familiarizado que esté uno con la muerte de sus semejantes la sangre se hiela en las venas al referirlo, y es por primera vez quizás que los anales del mundo militar moderno registran un hecho, del cual puede decirse, sin que peligre la verdad, que no se ha salvado ninguno de los que lo provocaron, si se exceptúan algunos prisioneros, entre ellos un capitán, que quedaron en poder de los abordados y los que tripulaban cuatro canoas que iban de reserva y que al ver moverse los dos encorazados referidos se quedaron en la costa del Chaco.

A pesar de todo, uno de los encorazados abordado ha sufrido bastante en el interior, porque los paraguayos siempre consiguieron introducirle algunas granadas por el caño de la chimenea.

Dícese que su máquina está inutilizada y que tendrá que bajar al Cerrito para componerla. De todas las empresas del enemigo ninguna más audaz ni descabellada que esta. Ella revela dos cosas, o un exceso de medios humanos para proseguir la lucha o un exceso de desesperación, poniendo de manifiesto la torpeza de López y su desprecio impío por la vida del pueblo que lo defiende y lo sostiene. Después de esto nada debe sorprendernos y a todo debemos estar preparados.

Los rusos quemaron a Moscow. López es capaz de quemar hasta la última aldea del Paraguay. Hace año y medio que hablando del sacrificio de este pueblo yo decía: Cuando vencimos a López y busquemos el pueblo paraguayo hallaremos un cadáver. Al paso que vamos ni eso hallaremos, teniendo que exclamar: *Campos ubi Troya fuit!* (1)

Con relación a operaciones futuras insisto en mi opinión anterior, creo que por ahora ellas se reducirán a estrechar el sitio, procurando hacer efectivo el bloqueo. Conviene por consiguiente decir que el enemigo tiene todavía por el frente del Chaco una puerta como de cuatro leguas. Tomado o dominado el nuevo establecimiento esta se achicara. Pero mientras subsista Humaitá, si no ocupamos el Chaco como lo he dicho, el bloqueo no será jamás efectivo.

Ayer hemos tenido a un parlamentario, que a más de cuatro les hizo creer que López hacía proposiciones.

La ilusión no tardó en desvanecerse, porque luego se dijo que su objeto era conducir pliegos de los agentes diplomáticos en la Asunción. Era el parlamentario un Coronel Caballero. Su séquito que era numeroso venía vestido con ropa flamante. Uno y otro se retiraron muy descontentos. Quejáronse de que nadie viniera a hablar con él. Antes cuando mandaba el ejército Mitre, le dijo Caballero al jefe brasileño que lo recibió, "nos trataban mejor". Así será repuso este. "Antes mandaba Mitre y ahora manda Caxias".

El envío de estos pliegos prueba que el enemigo no está incomunicado con el resto del país a pesar de haber subido arriba de Humaitá una división encorazada. Ya lo he dicho: todavía tiene una gran puerta.

Son las dos de la mañana y no ha llegado el correo.

El estado sanitario así así.

Comienza el chicho. Es huésped de Marzo.

Tourlourou.

P.S. Un pasado declara: que el enemigo

reconcentra su artillería volante sobre Humaitá, dejando en la trinchera de dicho punto solo una pieza de grueso calibre cada dos cuerdas (200 varas.) Antes había una pieza en cada cuerda y artillería volante interpolada. Querrá López escaparse por el Chaco así que baje el río? Querrá intentar una retirada por nuestra derecha?

(1) Espero que este latín no será asesinado como uno de días pasados, que según noticias me ha valido una felpa. Declaro sin embargo que soy más fuerte en latines que en latín. No amo las plumas del grajo.